

Aparecer desde lo invisible

*Diseño y diagramación: Claudio Girola I., Teresa Montero
Composición IBM: J. Berta Muñoz M.*

Impresión: Héctor Olivares G., Adolfo Espinoza B.

*Taller de Investigaciones Gráficas de la Escuela de
Arquitectura UCV, Agosto 1981.*

Los datos anteriores son una transcripción literal del colofón que cierra el *Tratado de la Santa Hermandad Orquídea*, una de las ediciones que conservo de mi paso por el Taller de Investigaciones Gráficas. Este libro de poemas, hasta entonces inéditos, fue muy significativo para Godo. El texto está dedicado a sus amigos poetas y compañeros de travesía: Efraín Bo, Gerardo Mello Mourao, Juan Raúl Young, Napoleón Lopes Filho, Abdias do Nascimento y Francisco Coelho.

En 1981, en el segundo piso de la casa de calle Matta, trabajábamos varios en el Taller de Investigaciones Gráficas. Bertita tipeaba los textos en la flamante IBM, Adolfo y Héctor imprimían, y Claudio Girola junto a Godo hacían que surgieran las publicaciones. Yo estaba titulada y trabajaba con ellos en el Taller de Diseño Gráfico y en las ediciones.

El *Tratado...* se pensó como las notas que emergen desde un texto ilegible, la parte visible de un texto mayor. Se discutía en la mesa de la sala, con pequeñas maquetas de papel, con ligereza y buen humor. El hecho de que haya una H tachada en la portada es parte de esas pruebas y mi error de ortografía dejado por Godo como parte del juego. El título, la portadilla y los textos interiores se mandaron a imprimir en serigrafía, después de caligrafiar en transparencia y pegar los textos tipeados por Bertita. El texto en cuño seco se imprimió en un rodón de pruebas que estaba en la imprenta, que yo compuse con un número

muy limitado de caracteres en metal que hubo que combinar y deshacer para componer cada página sucesivamente. No recuerdo cuántos ejemplares se hicieron, y supongo que no más de veinte.

Años más tarde, en mayo de 2001, cuando se hizo el homenaje a Godo en la Ciudad Abierta, a partir de esta experiencia de creación propuse obsequiar a los asistentes un grabado que retomara el concepto «lo discreto dentro de lo continuo» (algo que Godo dijo sobre su poesía para referirse al uso de los blancos). El grabado en cuño deja aparecer un fragmento de dibujo en tinta, y al frente el texto caligrafiado de Godo: «(El poema es apenas una nota de un texto indescifrable). Con afecto, Godo».

No recuerdo dónde encontramos este pequeño manuscrito que hace referencia al modo cómo aparece el poema en esta edición. Los grabados se imprimieron en mil ejemplares, entre mi taller y el taller de grabado de la Escuela a cargo de Alejandro Garretón.

Reflexionando acerca de todo esto, me doy cuenta de que ese aparecer desde lo invisible ha sustentado mi trabajo a lo largo de cuarenta años. Ese tiempo de trabajo común con Claudio y Godo, en esa pequeña oficina, es lo más fecundo que me ha sucedido.

Teresa Montero Bellalta